

PARROQUIA DE CRISTO REY

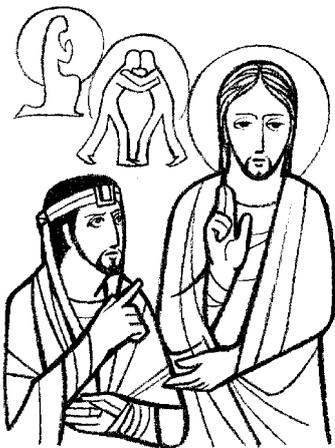
XXXI° TIEMPO ORDINARIO: Dt 6, 2-6; Sal 17; Hb 7,
23-28; Mc 12, 28-34

PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1° B – Tfno.: 639821331 – **3 de Noviembre de 2024**

<<¿TE SABES LOS MANDAMIENTOS?>>



“En aquel tiempo, un letrado se acercó a Jesús y le preguntó: - ¿Qué mandamiento es el primero de todos? Respondió Jesús: El primero es: *Escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda*

tu mente, con todo tu ser. El segundo es éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

En el Evangelio de este domingo, Jesús es examinado sobre la tabla de los mandamientos. Si antes de entrar a la celebración de la Eucaristía, se nos preguntase **¿cuáles son los Mandamientos de la Ley de Dios?**, la sorpresa que nos llevaríamos, para nuestro sonrojo, sería mayúscula al constatar nuestra ignorancia y decadente formación respecto a las verdades troncales de nuestra fe, uno de cuyos pilares fundamentales, son las *Diez Palabras de Vida* que Dios reveló a Moisés en el Sinaí para que los hombres de todas las generaciones seamos plenamente felices. Pero, **¿cómo vamos a serlo si no conocemos los Mandamientos? ¿Cómo vamos a experimentar la felicidad, aquí en la tierra, si no hemos sido capaces de experimentar personalmente que, viviendo conforme a las *Diez Palabras de Vida*, se vive plenamente y se disfruta de la vida a tope según el plan de Dios y no el nuestro?** Jesús resumió los deberes del hombre para con Dios en estas palabras: “**Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente**” (*Mt 22, 37; cf Lc 10,*

27: “...y con todas tus fuerzas”). Estas palabras siguen inmediatamente a la llamada solemne: “Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor” (*Dt 6, 4*). En el *Catecismo de la Iglesia Católica* se nos dice que “el primer mandamiento nos pide que alimentemos y guardemos con prudencia y vigilancia nuestra fe y que rechacemos todo lo que se opone a ella. **Hay diversas maneras de pecar contra la fe: La duda voluntaria** respecto a la fe descuida o rechaza tener por verdadero lo que Dios ha revelado y la Iglesia propone creer. La **duda involuntaria** designa la vacilación en creer, la dificultad de superar las objeciones con respecto a la fe o también la ansiedad suscitada por la oscuridad de esta. Si la duda se fomenta deliberadamente, puede conducir a la ceguera del espíritu” (n° 2088); “la **incredulidad** es el menosprecio de la verdad revelada o el rechazo voluntario de prestarle asentimiento. “Se llama **herejía** la negación pertinaz, después de recibido el bautismo, de una verdad que ha de creerse con fe divina y católica, o la duda pertinaz sobre la misma; **apostasía** es el rechazo total de la fe cristiana; **cisma**, el rechazo de la sujeción al Sumo Pontífice o de la comunión con los miembros de la Iglesia a él sometidos” (CIC can. 751) [n° 2089]. **También el primer mandamiento se refiere a los pecados contra la esperanza, que son la desesperación y la presunción:** Por la **desesperación**, el hombre deja de esperar de Dios su salvación personal, el auxilio para llegar a ella o el perdón de sus pecados. Se opone a la Bondad de Dios, a su Justicia —porque el Señor es fiel a sus promesas— y a su misericordia. Hay dos clases de **presunción**. O bien el hombre presume de sus capacidades (esperando poder salvarse sin la ayuda de lo alto), o bien presume de la omnipotencia o de la misericordia divinas (esperando obtener su perdón sin conversión y la gloria sin mérito). **Si tienes el Catecismo de la Iglesia Católica a mano échale un vistazo a los nn° 2084-2141.** Seguro que no quedarás defraudado/a. Y, sólo estos números se refieren al primer Mandamiento.

EL CAMPANARIO



El Papa lanza 'Dilexit nos', una encíclica que busca renovar la devoción al Sagrado Corazón

Se trata de la cuarta carta de Francisco, después de Fratelli tutti, y en ella invita a la sociedad mundial, marcada por los conflictos, las desigualdades y el consumismo, a volver al amor de Cristo simbolizado en su Corazón. "Sólo su amor hará posible una humanidad nueva", destaca.

La cuarta encíclica del pontificado del papa Francisco, "**Dilexit nos**" (**Él nos amó**), se presentó el jueves, 24 de octubre de 2024, y en ella reflexiona sobre el amor divino y humano representado en el Corazón de Jesucristo. El documento surge en el contexto de la conmemoración de los **350 años de la primera manifestación del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María Alacoque**, y en él Francisco invita a la humanidad a regresar a lo más esencial en un mundo que "parece haber perdido su corazón". **El pontífice destaca la necesidad de recuperar la devoción al Sagrado Corazón, frente a las guerras, desigualdades socioeconómicas y un consumismo desenfrenado, afirmando que "sólo su amor hará posible una humanidad nueva"**.

Redescubrir la esencia del amor de Cristo



Ante la creciente desconexión espiritual y la pérdida de la relación personal con Dios, Francisco advierte que los cristianos a menudo olvidan "la ternura de la fe, la alegría de la entrega al servicio, el fervor de la misión de persona a persona", y propone redescubrir el amor de Cristo. Destaca que es **en su Corazón donde "podemos encontrar**

todo el Evangelio". Para el Papa, es en este encuentro con el Corazón de Cristo donde "(...) nos hacemos capaces de tejer lazos fraternos, de reconocer la dignidad de todo ser humano y de

cuidar juntos nuestra casa común", como explica en sus otras encíclicas Laudato si' y Fratelli Tutti.

En uno de los pasajes más críticos, Francisco lamenta que "en medio de la agitación del mundo actual y de nuestra obsesión por el tiempo libre, el consumo y la distracción, los teléfonos y las redes sociales, nos olvidamos de alimentar nuestra vida con la fuerza de la Eucaristía". Por ello, sugiere **recuperar "la comunión eucarística los primeros viernes de cada mes"** y realizar **"una hora de adoración los días jueves"**.

El nombre de la encíclica está inspirado en un pasaje de la carta de San Pablo a los Romanos 8,37, donde se resalta el amor de Cristo, y así comienza el documento: «"Nos amó", dice el apóstol refiriéndose a Cristo (Rm 8,37), para hacernos descubrir que de este amor nada "podrá separarnos" (Rm 8,39)». A lo largo del texto, Francisco reflexiona sobre el significado profundo de este amor, subrayando que «su corazón abierto va delante de nosotros y nos espera sin condiciones»

Estructura y mensaje central de la encíclica

Dilexit nos se estructura en **cinco capítulos** y una conclusión: el primero se titula "La importancia del corazón", el segundo, "Gestos y palabras de amor", el tercero, "Este es el corazón que tanto amó", el cuarto, "Amor que da de beber", y el quinto, "Amor por amor". En esta carta encíclica, el Papa retoma reflexiones de textos magisteriales anteriores y se apoya en una larga y rica tradición que se remonta a las Sagradas Escrituras. **Su mensaje invita a los fieles a redescubrir la belleza de la devoción al Sagrado Corazón, que «puede decir algo significativo a un mundo que parece haber perdido el corazón»**. Asimismo, exhorta a la Iglesia a renovar su misión de servir con ternura y fervor, pidiendo al Corazón de Cristo «que de su Corazón santo broten para todos nosotros esos ríos de agua viva que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno».

Dilexit nos se suma a otras encíclicas del papa Francisco, como **Lumen Fidei** (2013), escrita en colaboración con su predecesor, Benedicto XVI, **Laudato si'** (2015) sobre el cuidado de la creación y **Fratelli tutti** (2020) sobre la dignidad humana..